

## ELOGIO DE VERACRUZ

*Veracruz tiene elementos de sobra para llamar nuestra atención. Rico y petrolero por excelencia, es además una de las entidades más potentes por su producción agrícola. Tiene buenos puertos y es marinero. Es cuantiosa su riqueza pesquera. Triunfa su desarrollo industrial, por Orizaba y por el puerto.*

*Tiene gran personalidad el Estado de Veracruz: por la calidad de sus hombres, por su música popular, por su gente ranchera, que tiene gracia, buen humor y talento.*

*Veracruz ha sido la gran puerta de entrada al país, para los viajeros del viejo mundo. Atrae por su ambiente, por la simpatía de los jarochos y el encanto de las mujeres veracruzanas. Veracruz es grato a los mexicanos desde el Pánuco hasta Coatzacoalcos, desde Perote hasta el mar. Y, sobre todo, ¡tiene a Fortín!*

Entre los estados que forman la Federación Mexicana, quizás el más rico sea éste de Veracruz, que se extiende desde la margen derecha del río Pánuco, que lo limita por el norte con Tamaulipas, y la barra de Tonalá, que es el lindero Sur, colindante con el Estado de Tabasco. El territorio veracruzano es largo y angosto. En sentido transversal tiene poca extensión, desde la Sierra Madre Oriental hasta las playas del Golfo de México. Esta configuración orográfica permite a Veracruz tener todos los climas y lograr que en sus montañas y sus valles se produzcan toda clase de plantas y que sus tierras sirvan para los más diversos cultivos. La Naturaleza ha sido pródiga con Veracruz y ya veremos que no solamente por su agricultura ocupa un lugar prominente.

Comenzando por el Pánuco, río que por mitad pertenece a Veracruz y es navegable desde aproximadamente cien kilómetros de su desembocadura, Veracruz posee, de norte a sur, varios ríos caudalosos, cuyas aguas son aprovechadas en la agricultura y la ganadería; algunos de ellos comienzan a ser utilizados para la generación de energía eléctrica. He aquí los principales: el Pantepec, en la zona

petrolera, que va a desembocar en el pintoresco puerto de Tuxpan; el de Tecolutla, que baña las tierras aledañas de Gutiérrez Zamora; los que desembocan en las barras de Nautla y de Chachalacas; la corriente que va a parar en Boca del Río; más al sur, uno de los ríos más grandes y maravillosos: el Papaloapan, que tiene como afluente principal, bajando del Estado de Oaxaca, al río Tonto. Otras corrientes de menor importancia van al mar de la región de los Tuxtlas y allá en el Istmo de Tehuantepec, tenemos otro río navegable, que se está convirtiendo en centro de progreso industrial: el Coatzacoalcos.

Veracruz es bello y rico. A la belleza de sus ríos podemos agregar la de sus montañas: la Sierra Madre Oriental, que en sus estribaciones presenta vallecillos, cañadas y caídas de agua cristalina. ¡Dígalo si no Naolinco! En lo alto de la sierra hay pinares, que brindan continuamente maderas para la construcción. Más abajo abundan los árboles frutales y las flores de ornato. Bajo la sombra de las gravíleas prospera el café. En los terrenos costeros se produce abundantemente la caña de azúcar. Muchos jardines, hortalizas y cultivos indispensables para la vida humana. No hay en todo el Estado de Veracruz un lugar en que alguien pueda morir de hambre. Hasta los más holgazanes tienen la comida al alcance de sus manos. (Pero empecé con la belleza y la mezclé con lo rico que es Veracruz. No importa: a cada momento coinciden la una y lo otro).

\*  
\* \*

Veracruz tiene la montaña más bella, la cumbre más enhiesta, el pararrayos más elevado de México: el Citlaltépetl (cerro de la estrella) o pico de Orizaba. Este volcán les ganó a todos en estatura y tiene la cabellera cana más blanca y resplandeciente. Desde muy lejos de la costa, los marinos que se acercan a Veracruz lo primero que divisan es el pico de Orizaba, que se yergue entre las nubes y sobresale en el firmamento. En sus laderas el Orizaba tiene una lujuriosa vegetación. Son de distintos verdes, desde el claro que abrillanta el sol, hasta los más oscuros de las cañadas y vericuetos de las estribaciones inferiores. Abajo está Fortín, el risueño paraje que es un don de la Naturaleza. Fortín es un pedazo del paraíso que vino a acurrucarse junto al volcán. En Fortín hay tantas flores que en vez de baluarte, el lugar debería llamarse Floreal.

Entre sus riquezas, Veracruz tiene el petróleo. Es el Estado que

más petróleo ha producido en México, aun en los días en que nuestro país ocupó el primer lugar en producción, en todo el mundo. Sus pozos más notables fueron fabulosos. Se recuerda al “Juan Casiano”, al “Cerro Azul”, al “Potrero del Llano”, a Zacamixtle y aquel enorme géiser de petróleo que acabó entre llamas: “Dos Bocas”. Todos ellos tuvieron fama internacional y figuraron en las estadísticas de los países petroleros. Ahora mismo Veracruz tiene a Poza Rica, sin duda alguna, el más importante centro petrolero de la República. Y tiene a Minatitlán, con instalaciones modernas en que va a refinarse la producción del vecino Estado de Tabasco. No es necesario reproducir las cifras, para imaginarse el volumen del oro negro que rinden los pozos veracruzanos y la cantidad de millones de pesos que representa esa explotación. Pensemos, además, en los rendimientos del azufre, que en forma asombrosa se ha presentado en la región del Istmo, correspondiendo a Veracruz. Los domos de este azufre son otra riqueza incalculable del prodigioso Estado.

\*  
\* \*

Y vayamos a la industria. La región de Orizaba ocupaba el primer lugar por sus fábricas de hilados y tejidos. Todavía la población obrera de esta zona tiene la mayor importancia. Orizaba es famosa por sus telas, sus sacos de ixtle y su cerveza. Cerca del puerto hay grandes instalaciones para trabajar el acero y San Juan de Ulúa se transforma en un astillero de categoría. Son famosos los tabacos veracruzanos, especialmente los de los Tuxtlas. El empaque de frutas es también industria próspera en Veracruz. Díganlo las piñas de Tres Valles y los mangos de Chiacaltianguis. De las industrias derivadas de la agricultura, ahí están los grandes ingenios azucareros que son de los más importantes de la República; y en cuanto a la ganadería, Veracruz tiene varias zonas de gran interés, como la de las Huastecas, que es una de las proveedoras de ganado para el Distrito Federal.

Veracruz tiene tres puertos de importancia: el de su mismo nombre, Coatzacoalcos (que se llamó Puerto México) y Tuxpan. El puerto de Veracruz ha sido nuestro mirador a Europa: la entrada y salida de los barcos al Viejo Continente. Coatzacoalcos y Tuxpan han sido puertos petroleros, aun cuando por ellos se exportan también café y plátano, en cantidades respetables. El azúcar sale por los tres puertos veracruzanos. Nuestros puertos no alcanzan todavía

la importancia que merecen; pero pronto estarán en servicio activo, tanto en el transporte de mercaderías, de cabotaje como en el tráfico de altura. Para allá vamos a gran prisa.

\*  
\* \*

Es natural que, teniéndolo todo, la gente de Veracruz sea optimista. Los veracruzanos están siempre de buen humor, son amigables y comunicativos y hablan a gritos. En algunos de sus pueblos, como el famoso Alvarado, emplean expresiones de color subido para dar énfasis a su conversación. De todas maneras son simpáticos y caen bien. Los veracruzanos son alegres, aun cuando no hayan recurrido a brebajes para estar eufóricos. Sus hombres más representativos son los del puerto y lugares circunvecinos: los jarocho. Amantes de la fiesta y del jolgorio, los jarocho gustan de la música juguetona y de las coplas intencionadas, que dedican a las muchachas de su predilección. Cuando dan serenatas, improvisan versos para recitar o los adaptan a melodías de canciones populares. De la tierra jarocho salió “La Bamba”, y ese compositor estridentista que tiene metido a Veracruz en su alma: Agustín Lara. Buen jarocho fue mi amigo Toribio Beltrán, llamado “el Kilómetro” por su estatura y porque se iba de largo en la agudeza de su charla. Otro representativo del modo de ser del veracruzano fue Mario Talavera: compositor de melodías románticas y orador espontáneo, capaz de ganarse al auditorio más reacio, cuando se metía a referir anécdotas picarescas o le daba por lanzar grandes tiradas de palabras sin sentido; pero también sin mala intención.

Y ¿qué decir de la mujer veracruzana? A su gran simpatía une una belleza singular. Por sus dotes atrayentes son famosas las del puerto, las de Jalapa, Tuxpan, Córdoba, Coatepec y las istmeñas de Minatitlán y Acayucan. Yo modificaría la expresión popular que dice: “Sólo Veracruz es bella”, sustituyéndola de esta manera: “Todo Veracruz es bello”.

Y para terminar, vaya la primera cuarteta del soneto que el poeta de Papantla, el ilustre José de J. Núñez y Domínguez, dedicó a su tierra natal:

*Veracruz: en tus playas y bajo tus palmares,  
un espíritu heroico te ha dado lustre y prez:  
tu mar meció los sueños homéricos de Juárez,  
tu cielo guarda el grito triunfante de Cortés.*